

ASUNTO: Panfletos arrojados en inmediaciones de Astilleros.

En la fecha y en horas de la mañana, fueron arrojados en las inmediaciones del acceso a los Astilleros de Río Santiago de la localidad de Ensenada, panfletos titulados: "VIVA EL TRIUNFO DEL PARO GENERAL", referendados por el Partido Obrero Trotskista, donde se efectúa una evaluación referente a la reciente medida de fuerza decretada por la C.G.T. en el orden nacional.-

Se adjunta al presente copia xerografiada de los panfletos de referencia.-

15 de julio de 1975.-

-----



# Partido Obrero (trotskista)

DECLARACION DEL BURO POLITICO

## VIVA EL TRIUNFO DEL PARO GENERAL!

MANTENER LA MOVILIZACION HASTA IMPONER LA DERROTA DE LA DERECHA Y UN GOBIERNO POPULAR BASADO EN LOS SINDICATOS

Este Paro General de la CGT es un triunfo histórico de la clase obrera. Vietnam, Portugal y el proletariado mundial han sido un estímulo central en su concreción. A su vez, esta Huelga General de prácticamente 10 días, eleva y desarrolla el carácter revolucionario de todos los movimientos nacionalistas de América Latina y del mundo, y aumenta el cerco al que está sometido el imperialismo. Demuestra que ya no hay bases sociales para una política de derecha. La homologación de los Convenios y la continuación de las Paritarias es una derrota incontestable a la derecha, que no se podrá borrar. La renuncia del gabinete en pleno, demuestra en sí que este paro general se realizaba no sólo por objetivos gremiales, sino que ha sido un paro decididamente político. Contra la política de la derecha peronista, por la expulsión de los ministros López Rega, Rodríguez, Ivanissevich, y Savino. Hay que continuar la movilización y los paros hasta alcanzar estos objetivos. FUERA LA DERECHA, IMPONER UN GOBIERNO POPULAR BASADO EN LOS SINDICATOS, con la participación de los militares antimperialistas, POPULAR PLAN ECONOMICO AL SERVICIO DE LA CLASE OBRERA Y LA POBLACION; CONTINUAR LA MOVILIZACION CON UN PLAN DE LUCHA NACIONAL CON OCUPACIONES DE TODAS LAS FABRICAS.

al capital privado, expropiar a la oligarquía. Hay que imponer el control obrero de la producción. Para ello hay que contar con que sólo puede existir desarrollo en base a una real integración latinoamericana y a los acuerdos y ayuda de los Estados obreros (raíces socialistas). Por eso votó y luchó la totalidad de la población.

El copamiento que realizó la derecha del gobierno, tendía a someter la política exterior de Perón a la política interior represiva. La Huelga General invirtió esta relación de fuerzas definitivamente, llevándolo al único cauce de progreso. Que es armonizar la política exterior antimperialista con su correspondencia en lo interno, que significa: avanzar en las estatizaciones y la planificación de la economía; desarrollar la economía en función de favorecer y elevar el mercado interno, aún a costa de reducir las exportaciones. Las masas están dispuestas a trabajar más, y aún a ceder salarios, siempre que tengan la certeza que con ello no favorecen ni ayudan al capitalismo. Y que se vuelva en su beneficio. En Camboya, luego de un mes de expulsar al imperialismo yanqui, aumentan la producción en un 100%. Esa es la única solución para resolver la inflación y desocupación galopante que va a desatar los capitalistas. Esto hay que discutir en todas las fábricas y sindicatos.

Realizar asambleas donde se discuta la situación económica y qué salida dar. Ya no se puede volver a la política concertada, al Pacto Social, que ya fracasó y fue repudiado por las masas. Tampoco el desarrollismo entreguista ni el liberalismo burgués. Están hechas todas las experiencias sometidas a la economía capitalista. Hay que proponer y resolver que la única vía de desarrollo está en las ESTATIZACIONES, PLANIFICACION DE LA ECONOMIA Y EL CONTROL OBRERO.

Este es el objetivo final que han tenido estos diez días de huelga general, que encuentran su programa en las 40 mil propiedades expropiadas sin pago a quienes hubieron de Portugal. En el plan de reforma agraria, nacionalizaciones y denuncia de la CIA, realizado en la India. En la integración económica de Guinea Bissau y las Islas de Cabo Verde, en el desarrollo de Perú, que a la vista de la reacción imperialista. Es el progreso de Argelia y de todos los Estados obreros.

Independientemente de la salida institucional que se dé, hay una conclusión central. Ha sido el proletariado el que impulsó los cambios. Y además, que cualquier salida futura debe partir del acuerdo de sindicatos-ejército. La actitud de ruptura de la verticalidad de los senadores eligiendo a Luder como vicepresidente, el discurso de éste apoyando a los sindicatos, la política exterior antimperialista, y llamando a la juventud, no podía ser realizado sin el apoyo de estas dos fuerzas: sindicatos y ejército. Lo mismo que el cambio realizado a la izquierda de Ley de Acafalia. Un posible cambio de todo el gabinete o la renuncia presidencial, deberá basarse en esas dos fuerzas para gobernar en el futuro.

La clase obrera debe continuar su movilización para lograr los sindicatos la mayor participación, más plena, en el nuevo gobierno, que inevitablemente vendrá. La clase obrera gana al ejército o a una gran parte de él, mostrándose capaz de dirigir la economía y para ello necesita un Partido de clase. El mantenimiento del funcionamiento de Asamblea Popular que se realizó en algunas zonas como Matanza, la continuación de las ocupaciones y puesta en funcionamiento bajo control obrero de todas las fábricas que se botearon, cierran o despiden, es la forma de realizar estas dos tareas en la misma marcha. El discurso de Videla cuando asumió el mando, es de quien razona y no queda sometido a la rigidez de la disciplina militar. El hecho que identifique la defensa de la patria con el pueblo, en medio de un clima de insurrección popular, muestra que es muy profunda la corriente nacionalista revolucionaria de las fuerzas armadas. El mismo expresó el silencio que respondió al discurso de Isabel en el almuerzo. Los 5 minutos que los altos mandos resolvieron apoyando a los sindicatos. Como él ha realizado Ferra, la CGT debe llamar a realizar reuniones antimperialistas con todas las fuerzas progresistas del país, incluyendo al ejército. Realizar reuniones periódicas donde se discuta las resoluciones de los militares de Portugal de basar la democracia y la construcción del socialismo, en lugares donde estén representados los sindicatos, el ejército, los barrios y todos los sectores populares.

La conclusión general de la población es que la lucha continúa. Que la crisis no ha sido resuelta, se ha abierto una nueva fase del proceso con un curso irreversible hacia medidas antimperialistas y anticapitalistas, que ha sido impuesto por miles de asambleas obreras, marchas, actos, paros y ocupaciones, realizadas por la clase obrera desde sus bases. Los sindicatos, como ha sido previsto por el camarada Posadas, ha jugado un papel decisivo. Ha quedado demostrado una vez más que es la clase obrera la que mueve la economía y que posee la fuerza y la capacidad para dirigirla. Sea en Matanza, Córdoba, Zona Norte, y Sur, Rosario, La Plata, el proletariado impuso el funcionamiento independiente de los sindicatos, en base a la más plena democracia sindical, a los Comités de Fábrica. Ese funcionamiento, aun aún sin programa y sin dirección de clase, bastó para imponer la derrota de la política económica de Rodríguez. Es a través de la democracia sindical que el proletariado puede intervenir, nuclearse y centralizar la capacidad inteligente como clase y arrastrar e influenciar a los otros sectores de las masas y las clases, ejercer esa función, a los círculos más pobres de la pequeña burguesía, hasta el mediano, el camésino e inclusive a los militares también. Se muestra la clase dirigente. Eso tiene que ser a través de un Partido. En Argentina, el sindicato, por su función específica, por la ausencia de un Partido de masas y de clase, ejerce esa función. Pero tiene que organizarse en Partido. Por eso, nuestra conclusión de Partido Obrero basado en los sindicatos.

La clase obrera a través de sus sindicatos, ha actuado como un partido en estos diez días. No ha logrado inmediatamente la concreción de su sentimiento anticapitalista, por la falta de una experiencia, pero de esta experiencia, de este salto cualitativo que se abrió en el peronismo, al enfrentarse a la dirección burguesa y repudiar a la derecha, ya está en marcha la nueva dirección. Se agotó el margen de maniobra de la dirección burguesa y sus direcciones sindicales, y la lucha interior del peronismo refleja claramente su raíz, su imposibilidad de ocultar que es una línea de clase contra clase. Así como en el mundo ya no es el imperialismo el que decide los ritmos y los ritmos, sino son los Estados obreros, aquí también la retoma del Gobierno Popular basado en los sindicatos depende de la iniciativa de los sindicatos. Desde de la tarea de organizar una dirección de clase que luchó por la liberación de los programas de Huerta Grande y La Plata. La vía más rápida es la organización de una Conferencia Nacional Sindical, en la que estén representados todos los organismos interfabriles e intergremiales, que se constituyeron en todo el país. A la que se invite a las CGT Regionales, que acompañaron la lucha, el Bloque Sindical Peronista Combativo de Córdoba a la Mesa de Gremios Combativos de Córdoba, y a todas las Comandancias que han funcionado, para constituir un Bloque de Clase dentro de la CGT.

La derrota del plan económico exige definiciones políticas a corto plazo. En toda la población se ha desarrollado un profundo proceso de discusión política, económica, como nunca se había realizado. Todo el misterio de la economía capitalista fue develado en la discusión en las fábricas, cuarteles, en los barrios. Hay que ponerle programa a este estado de discusión, que continúa. El país no puede desarrollarse sin planificar la economía. Y planificar hay que estatizar, hay que controlar y dirigir





Los sindicatos, las Comisiones Internas y Cuernos de Delegados, tienen que dirigirse con llamados públicos y entrevistas a las Fuerzas Armadas. Desarrollando la declaración de la CGT frente al Paro de 48 horas, que planteaba la defensa contra los intereses extranacionales. Llamándolos a realizar una discusión conjunta sobre qué salida económica darle al país, tomando como base los programas de Huerta Grande y La Falda y el programa de la Aeronáutica. Si los sindicatos pueden intervenir en política, por qué no pueden hacer a los soldados, suboficiales y oficiales. Planteando que hay que limitar a la derecha imperialista que todavía subsiste, y que está al acecho, esperando poder identificar esta derrota del gobierno, como una derrota del movimiento de masas peronistas y de su incapacidad para gobernar. Las sonrisas de los oficiales de un Cuartel de Córdoba, con que recibían los centos de una columna obrera, llamándolos a unirse, como en Portugal, es un índice del frente objetivo ejército y sindicatos que se está desarrollando. Es el efecto que tiene sobre estas capas de la sociedad, el que los mismos aviones que antes bombardeaban a los guerrilleros de Cabo Verde, hoy, el día de su independencia, les tiran clavos desde los aviones.

Esta movilización y Paro General tiene un balance de puro progreso, de reflexión, en la vía de la victoria final. La clase obrera ha realizado experiencias riquísimas que sobrepasaron totalmente al aparato burocratizado. El Paro General ya había sido impuesto a las principales CGT del interior. En Rosario, 15 mil obreros durante la CGT, demostraron cuál es el método para regir los sindicatos y la CGT para la clase obrera. El sector de la dirección que apoyó a Isabel, firmó su propia liquidación. En Córdoba y La Plata, se realizan samblas obreras y populares con 20 mil y 10 mil obreros en cada una. En todas las zonas del Gran Buenos Aires, se barre con las Comisiones Internas y delegados conciliadores y se organizan marchas a la CGT en coordinación con los sectores combativos de UTA, que sacaban los autobuses en línea y los llevaban hasta las fábricas a recoger a los obreros, con el consentimiento tácito de la policía municipal. Nada de esto vuelve atrás.

Como tampoco lo hará la coordinación interfábrica de la movilización. Ya en los hechos funcionan órganos democráticos intermedios entre las fábricas y las CGT regionales. Esa es la vía para hacer de la CGT un instrumento centralizador con plena democracia sindical. La burocracia no podrá retomar nunca el terreno que ha perdido. Pero estas experiencias, para ser útiles, deben ser realizadas no en la perspectiva de reemplazar a los sindicatos y las CGT regionales, sino desde adentro. La madurez del proletariado y la contradicción de la dirección sindical, que se ve obligada a enfrentarse con la dirección burguesa, hace posible ganar los aparatos desde adentro. Transformarlos en reales instrumentos de clase y aprovechar así la conquista de la centralización del proletariado en la CGT.

Este rotundo paro no hace más que confirmar esto. Las declaraciones de Winter contra los traidores que quedan en el gabinete, refleja el grado de enfrentamiento. No hay que dejar pasar este momento. La tarea de toda la joven vanguardia peronista y no peronista, surgida de esta movilización es junto a la vieja vanguardia peronista y no peronista, darle un programa y una dirección revolucionaria a esta CGT, construir un Partido de la clase obrera. La objetividad de la clase obrera, junto a la intervención de los peronistas, ha permitido que en distintos lugares confluyeran en un Frente Único con la derecha, sectores combativos e izquierdistas, con activistas de la Juventud Sindical o viejos militantes del vanderismo.

En este proceso que sale a parar la derecha con la denuncia de que está marchando un Partido obrero vanderista, sindical. La derecha y sectores del propio ejército, temen la posibilidad de que la madurez alcanzada por el proletariado encuentre un cauce de organización política independiente, de un Partido obrero de clase. Sectores de la burocracia sienten que no pueden ir más lejos en la lucha por el poder político, pues no cuentan con el instrumento para tal tarea. En los primeros efectos de este paro, quedó evidente la limitación de los sindicatos para garantizar la salida política que se corresponde a la conquista sindical lograda. Por eso es que vendrán rupturas y discusiones en las direcciones sindicales, alrededor de esta perspectiva. Y es cada vez más evidente que un sector de la dirección sindical se lanza a realizar un ensayo de Partido Sindical. Ya el aparato del Partido Justicialista ha sido enterrado con este enfrentamiento, pues se ubicó junto a la derecha. Para agillar su capacidad de maniobra y negociación y responder a la presión de sus bases, las direcciones sindicales recurrirán a formas de organización política superiores.

La posibilidad del desarrollo de un partido sindical, está basada en la necesidad de un Partido Obrero de Masas. La vanguardia obrera, la izquierda peronista, los comunistas e izquierdistas, deben impulsar la discusión para dar una salida a esta necesidad de una dirección revolucionaria. Sin enfrentarse con las direcciones sindicales, llamándolas, e imponiendo la democracia sindical. Que permita que en todas las fábricas del país se discuta y resuelva sobre el programa y política que debe tomar el próximo Partido de la clase obrera. Partido de Huerta Grande y La Falda que ya es aceptado por gran cantidad de sectores y de militantes profundizando. El Partido Auténtico, dejando de lado sus intereses hegemónicos, puede ser un punto de apoyo importante para desarrollar ese nuevo Partido, en el cual participen en el frente único todas las tendencias antimperialistas y anticomunistas del movimiento obrero, y en el cual sus dirigentes sean los dirigentes honestos y combativos de la clase obrera y los sindicatos. Eso permitirá que la función de dirección de la sociedad ejercida por el movimiento obrero, en este Paro General, encuentre una continuidad orgánica. Ese es el Partido Obrero Basado en los Sindicatos que gana a sectores de la pequeña burguesía y del propio ejército.

El apoyo masivo, por primera vez, del estudiantado a un paro de la CGT es un salto de sus direcciones estudiantiles. Hay que desarrollar el Frente obrero-estudiantil orgánico, para avanzar hacia formas de Gobierno Obrero y Estudiantil de la Universidad. Para barrer a Ivanisievich, que sólo podrán hacerlo con el apoyo de la clase obrera. La CGT y los sindicatos deben incorporar a su lucha las reivindicaciones del movimiento estudiantil, y éste, apoyar los programas del movimiento obrero y exigir la democracia sindical.

Esta Huelga General ya es parte de la respuesta a la guerra civil que lanza la oligarquía y la gran burguesía y el imperialismo. Las masas han respondido organizando Comités de Vigilancia por fábrica y garantizando la autodefensa armada. Los 7 comités asesinados por las AAA durante el Paro, confirman esa necesidad. Cada vez más estas bandas reaccionarias se lanzarán contra los sindicatos y sus dirigentes. La CGT y los sindicatos deben organizar las milicias de autodefensa y realizar llamadas a los militares y parlamentarios antimperialistas, para formar comisiones y Tribunales conjuntos para investigar y juzgar estos crímenes organizados por la derecha del gobierno. Es el mismo proceder asesino y desesperado que el imperialismo yanqui hace ante la derrota en Indochina, declara abiertamente que se prepara para una guerra fría con armas atómicas. En base a la denuncia de las AAA por los militares, hacer un frente para aplastar estas bandas fascistas.

Llamamos a todas las fábricas, sindicatos, y a la CGT, a mantener el estado de alerta exigiendo la renuncia de los ministros de derecha. Y a declarar la Huelga General si se intenta burlar esta voluntad popular. Y junto con ello, plantear que la CGT junto a los Comandos Tecnológicos militares antimperialistas, los partidos revolucionarios y Comités de fábricas son los que deben ir al gobierno. Llamamos a que el Congreso de Delegados del 14 de Julio de la FOTIA, discuta la posición equivocada y descentralizada tomada por su dirección, y a retomar el llamado a una reunión nacional de Sindicatos Combativos con el programa de FOTIA y UCIT.

Llamamos a realizar Conferencias Sindicales en cada provincia y nacionalmente, para realizar un balance de esta movilización y constituir un Bloque Nacional de Clase dentro de la CGT, que lleve adelante una salida a esta crisis, en base a un programa de: ESCALA MOVIL DE SUELDOS Y SALARIOS SEMANAL, ESTABILIZACION DE LAS PRINCIPALES FUENTES DE LA ECONOMIA, ESTABILIZACION DE LA BANCA, CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION, MONOPOLIO ESTATAL DEL COMERCIO EXTERIOR, COMERCIO Y PLANIFICACION COMUN CON LOS PAISES DEL TERCER MUNDO Y LOS ESTADOS OBREROS, POOL LATINOAMERICANO DE MATERIAS PRIMAS, CENTRAL UNICA LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES.

La CGT debe funcionar como un Parlamento obrero, manteniendo el Comité Central Confederado en sesión permanente, y con la intervención en él de los Comités de Base elegidos en esta movilización.

Todo este programa debe ser impulsado en base a la plena democracia sindical e independencia de los sindicatos. Al frente Único Antimperialista entre peronistas, comunistas, socialistas, y trotskistas-posadistas, que mantenga el clima de discusión, agitación y propaganda hasta lograr imponer un Gobierno Popular Basado en los Sindicatos, expulsando a los ministros de derecha. Y llevando a la CGT al gobierno junto a los militares nacionalistas, partidos antimperialistas y los cientos de Comités fabriles e Intergremiales.